

## Juan Mayorga hace hablar al silencio en su ingreso en la RAE

El dramaturgo entra en la casa de las palabras reivindicando los grandes mutis de la historia del teatro

RAQUEL VIDALES. Madrid

Antígona, Hamlet, Segismundo, Woyzcek, Bernarda Alba, Nina, Godot... El salón de actos de la Real Academia Española (RAE) se ha llenado esta tarde de espíritus teatrales. Los ha invocado Juan Mayorga (Madrid, 1965) en su discurso de ingreso en la institución, pero no por los grandes diálogos y soliloquios por los que estos personajes han pasado a la historia de la literatura, sino por lo que nunca han dicho. El silencio es el tema que paradójicamente ha elegido el dramaturgo para entrar hoy en la casa de las palabras.

Ya lo había anunciado el año pasado nada más ser elegido y despertó curiosidad. Es chocante que alguien que se dedica a escribir palabras para que otros las pronuncien sobre un escenario, el autor español vivo más representado hoy en el mundo, quiera consagrar el silencio en el templo de la lengua. Lo ha argumentado así esta tarde: "Sucede que el teatro, arte del conflicto, encuentra en silencio la más conflictiva de sus palabras: esa que puede enfrentarse a todas las demás. Sucede que en el teatro, arte de la palabra pronunciada, el silencio se pronuncia. Sucede que el teatro puede pensarse y su historia relatarse atendiendo al combate entre la voz y su silencio". El silencio como "frontera, sombra y ceniza de las palabras", pero también como "su soporte": es el que Mayorga ha glosado en su discurso.

Muy querido en la familia teatral, pocas veces como esta tarde se ha visto desbordada la RAE (...). Lo más granado de la profesión ha querido acompañar a Mayorga en este importante día. Dramaturgos y directores como José Sanchis Sinisterra, Alfredo Sanzol, Pablo Remón, José Ramón Fernández, Ernesto Caballero, Andrés Lima, Helena Pimenta, Miguel del Arco, Ignacio del Moral, Pablo Messiez, Jorge Lavelli, Magüi Mira, José Carlos Plaza o Borja Ortiz de Gondra. Actores como Blanca Portillo, Núria Espert, Josep Maria Flotats, Pedro Casablanc o Pere Ponce. Gestores, escritores, el exministro Íñigo Méndez de Vigo y la directora general del INAEM, Amaya de Miguel.

Tantos cómicos había que Mayorga se ha sentido en casa y ha arrancado su discurso de memoria. Muy emocionado, ha confesado que se había sentido tentado, como acostumbra hacer en su oficio, de pedirle a alguno de los actores que había por allí que tomara su lugar y pronunciase por él las palabras que había escrito. (...) La poeta Clara Janés, miembro de la RAE desde 2015, ha sido la encargada de dar la bienvenida al nuevo académico a la institución. "¡Sabio azar!", ha exclamado, admirándose de que al dramaturgo le haya tocado el sillón M, la letra inicial de su apellido. Además de repasar los méritos literarios de Mayorga, la escritora ha recordado cómo el teatro se instaló en él desde su infancia: a través de su padre, que leía en voz alta y llenaba las cabezas de sus hijos de personajes, imágenes e ideas. Desde entonces, según ha contado el propio autor, vive "enfermo de teatro, pendiente de lo que las personas hacen con las palabras y de lo que las palabras hacen con las personas".